

¿Se terminará el conflicto? Solidaridad y compañerismo

Ya no podemos más! Todas las actividades paralizadas, todos los medios de vida inaccesibles, una situación de constante incertidumbre; ¿a dónde vamos así? A la locura, a la desesperación, a la vorágine..... La vista se pierde en el horizonte, sin descubrir un rayo de esperanza.

Y ¿por qué todo este malestar? Es innecesario que lo digamos: el pueblo obrero, el pueblo trabajador, el proletario sufre, en estos tiempos más que en otras ocasiones porque la vida del país está en descomposición, en una era de desconcierto que dificulta e imposibilita al obrero hallar trabajo, al pequeño negociante realizar alguna transacción. Y, así, la miseria tórnase cada día mayor en los hogares humildes, en aquellos que consiguen el escaso pan con el diario sudor del jefe de la familia.

Todo este malestar se debe al pugilato en que se han empeñado el Poder Legislativo y el Ejecutivo; este problema político absorbe la atención de la República y paraliza toda clase de labores. No hay seguridad para emprender cosa alguna, y el trabajo escasea cada día más, y la desocupación sigue en avance. Y el pueblo trabajador perece de necesidad....

Es, pues, hora de llamar a la conciencia ecuatoriana para que se ponga fin a este malestar. La caída del Presidente Martínez Mera es un imperativo nacional, y creemos que no puede pensarse siquiera en que termine el conflicto sobre la base de que siga en el Poder este Señor. Si el Congreso no puede tolerar que continúe Martínez Mera de Presidente de la República, el País tampoco puede tolerar que se prolongue la disputa.

Por parte del Congreso ha habido inhabilidad, cobardía, timidez para obrar. Los votos de desconfianza sólo son paños tibios, que

no aclaran ni mejoran la situación. El Ejecutivo se burla de los arrestos del Legislativo y forma Gabinetes cada vez con hombres más desprestigiados que sólo duran en sus Carteras lo que las rosas de Malesherbes, de la mañana a la noche, y al día siguiente son sólo recuerdos.....

Peró el Ejecutivo, con este sistema pretende que pase el tiempo y se acabe el período legislativo para quedarse en el Poder, ultraje que no toleraría el Ecuador y se desencadenaría una guerra encarnizada, cruel, que llenaría de dolor a los hogares de trabajadores que, por desgracia, son los que proveen de carne de cañón a las contiendas de nuestros políticos arribistas, insinceros.

El Congreso teme a la revolución verdadera, que quitaría las prebendas de los burócratas encastillados en el Palacio Legislativo. Sin fe, sin desinterés, en los legisladores, la suerte del pueblo está, también, por ese lado en manos de enemigos del proletariado.

Lo que se necesita, entonces, es que el pueblo, verdadero dueño de su suerte, tome a pechos su salvación, e imponga al Legislativo la terminación del conflicto, con la destitución de Martínez Mera. Causas legales abundan para ello, si no se quiere hacer caso de la principal y más grande y más verdadera, la de la absoluta impopularidad de Martínez Mera. Quien no cuenta con ningún sector de opinión pública no tiene derecho para regir los destinos de la Nación y debe ser arrojado del Solio sin contemplaciones. Esto es cuestión de simple sentido común, y de simple razón natural. Pero si estos fundamentos no son suficientes para los Legisladores burgueses, allí están, como decimos, los fundamentos legales..... ¿Por qué no se fían de ellos y destituyen a

La Sociedad Artística e Industrial del Pichincha, en vista del Acuerdo enviado por la Sociedad «Unión de Choferes de Pichincha»,

CONSIDERANDO:

Que es necesario luchar en defensa de los fueros, buen nombre y dignidad de la Capital de la República, tan criminalmente tratada por el Gobierno del señor Martínez Mera;

Que son ya insoportables los abusos y cobardes atropellos, que traidoramente llevan a cabo los maleantes importados por este funesto Gobierno;

Que es necesario depurar esta clase de elementos de nuestra ciudad.

ACUERDA:

1o.—Protestar contra el Régimen, verdadero responsable, por los atropellos de que ha sido víctima el Pueblo de Quito y en especial los miembros de la Sociedad de Choferes;

2o.—Adherirse en todas sus partes al valiente Acuerdo lanzado por la misma Sociedad;

3o.—Insinuar a las Sociedades Obreras que tienen sus representaciones ante la Artística, el apoyo inmediato a la Sociedad de Choferes;

4o.—Publicarlo por la prensa.

Dado en la Sala de Sesiones de la Sociedad Artística e Industrial del Pichincha, el día 14 de Setiembre de 1933.

El Presidente, José Pastor Pérez.—El Secretario, Alberto Araujo Z.

Martínez Mera? Acaso porque esperan componendas, arreglos, transacciones, formulas, que aseguren situaciones y negocios de los mismos legisladores?. Allí está la falta de sinceridad, de honradez, de cariño al pueblo, de parte de los congresistas. Ellos quieren reducir por sitio al Ejecutivo para que se rinda en provecho de los Legisladores, y no se atreve a destituir al Presidente, que sería lo único racional.

El Ejército ha hecho oír su voz acorde con el reclamo nacional, es, también, al fin, hijo del pueblo y se conduce de sus dolores. Es la hora de obrar entónces. Si el Legislativo no destituye a Martínez Mera, la Nación de pié arroje a ambos, Presidente y Congreso, de los altos situales en que están sin servir a los verdaderos intereses del País. Le acompañará el esfuerzo de los soldados, y así podrá terminar este conflicto, este pugilato, ridículo ya, sin valor y sin

grandeza, que cansa ya al pueblo, como un espectáculo monótono, sombrío, de pura farsa.....

Frente Unico, de la base a la cumbre

En perfecto frente único marcha el Comité Central de Lucha Popular, en pos de la conquista de las reivindicaciones económicas y políticas de su programa. Los trabajadores de todas las tendencias se han agrupado a su ruedo, porque comprenden: que la lucha es beneficio de todos y porque se dan perfecta cuenta de la falsedad de muchas bolas, que los interesados en mantener el actual orden de cosas, hacen correr para restar fuerza al movimiento obrero.

Las últimas elecciones para miembros del Comité Ejecutivo y de la Mesa Directiva, son una prueba elo-

(Pasa a la 4a. página)

PAGINA OBRERA

La Sociedad Artística reclama sus bienes

Sr. Presidente de la H. Cámara del Senado.

A nombre de la Sociedad Artística e Industrial del Pichincha, y con el sabido acatamiento, nos presentamos ante esa H. Cámara, y exponemos:

Un vendabal político, de esos que son muy frecuentes en el País, hizo que el Sr. Dr. Isidro Ayora, en la época de su Dictadura—muy funesta para el Ecuador por cierto—persiguiera a la Artística de Quito y, con el propósito de destruirla, le quitó todos sus bienes, que consistían en una casa cedida por la Legislatura el año de 1921, casa situada en la calle "Manabí", Núm. 19 de esta Ciudad; en otra casa, situada en la calle "Rocafuerte", que la adquirió la Sociedad Artística, con su dinero, en remate público, y en dinero, muebles, enseres y Biblioteca. De todo se apoderó el Dictador, todo lo incautó, y desposeída de todos sus bienes, dejó a la Sociedad en la más completa inopia.

Pero no mató, no pudo matar el espíritu cívico del obrerismo quiteño; ese espíritu no pudo incautar el Dictador, y la sociedad ha seguido su vida, llena de dificultades, de estrecheces económicas, pero siempre activa y llena de fé en los altos destinos del elemento trabajador, que aspira a la realización de plena justicia para el pueblo.

Para despojar a la Sociedad de sus bienes, el Dictador expidió el Decreto de 25 de Junio de 1927, que consta en el Registro Oficial, Núm. 372, de 28 de Junio de ese año.

La Asamblea Nacional, compuesta en su mayor parte de incondicionales del Dictador, aprobó ese Decreto de la Dictadura en la Resolución dictada, el 23 de Enero de 1929.

Ultimamente cursa en la H. Cámara, de la que es Ud. su digno Presidente, un proyecto de decreto en el cual se ordena la devolución de nuestra casa de la calle "Rocafuerte" y se encarga a la I. Municipalidad de esta Capital la administración de la situada en la calle de "Manabí".

Este proyecto no consulta sino en parte la justicia, y convencidos de que en el H. Congreso Nacional hay, ahora, un hondo respeto por la justicia, un sincero afán de resolver equitativamente las cuestiones que interesan a las masas trabajadoras, venimos a pedir que, en el proyecto referido, se derogue el Decreto de la Dictadura y el de la Asamblea Nacional ya mencionados, y se deje, en todo su vigor, el que expidió la Legislatura de 1921, que está inserto en el Registro Oficial de

8 de Octubre de ese año, Núm. 322, y, además, que se disponga que se restituyan a la Artística el dinero, biblioteca y muebles que le pertenecen y que fueron incautados por la Dictadura, bienes de los cuales existe el correspondiente inventario. Dejando en pie la orden de devolución de la casa de la calle de "Rocafuerte" y, aceptando las modificaciones que pedimos, que se dé breve trámite al susodicho proyecto presentado en este año.

No dudamos de la probidad del I. Concejo de Quito; pero siempre es deprimente para la clase obrera el someterla a tutela de extraños a la clase. El obrerismo quiteño está capacitado para dirigirse por sí mismo y administrar sus bienes. Hay que reconocerle y garantizarle, señores Legisladores, toda la independencia, seguros de que laborará con altivez y con perfecta conciencia de las necesidades de su clase.

Los obreros necesitamos de una Casa que sea el hogar común de los trabajadores, a donde podamos concurrir todos, como a casa propia, sin recelos, sin desconfianzas, y sin la idea de que esa casa es ajena y puede haber allí despotismo, opresión; pues cuando se teme, se sospecha, se presume que no ha de hallar la acogida fraternal, el obrero, siempre altivo se abstiene de concurrir a esos lugares.

La Artística es la más antigua de las sociedades obreras de Quito y en su seno tienen representación todos los gremios y sociedades particulares de carácter obrero; de modo que la Sociedad, centro de todas las aspiraciones de la clase obrera, ha manejado la casa de la calle "Manabí" con igual atención para todos los gremios porque todos son sus filiales. Y es, por ello justo, que se le repare del inmerecido ultraje de que fue víctima en la época de la Dictadura, devolviéndole la adjudicación que le hizo el Congreso de 1921, como dejamos pedido.

Anticipamos al H. Congreso el fervoroso reconocimiento de los trabajadores de Quito, por la atención benévola que se preste a esta petición de los obreros.

El Presidente, José Pastor Perez.-El Secretario, Alberto Araujo.

PUEBLO QUITENO,
se ha muerto vuestro patriotismo?, levántate y anda! el usurpador sigue adueñado de los destinos nacionales.

La Sociedad de Operarios Sastres

Al ruego de un programa de reivindicaciones inmediatas que tremolaban los iniciadores como bandera de lucha, comenzó esta entidad, una de las primeras que agitaba con sentido de clase, la necesidad de organizarse y luchar. Pero, el entusiasmo de los operarios decayó frente a las primeras dificultades, quizás creyeron por inexperiencia el triunfo fácil, y no llegaron a comprender el verdadero sentido de la palabra Organización, que quiere decir: método, preparación y madurez para la acción definitiva; con todo, la sociedad vive, aunque no con la vitalidad que prometía, debido en gran parte a la despreocupación absoluta de los dirigentes en buscar y atender cuestiones de interés general, que signifiquen defensa de los asociados y consecuentemente propaganda de las ventajas de la acción conjunta de los trabajadores dentro de una sociedad.

Al no seguir sosteniendo la lucha por las tarifas que fueron presentadas, los auténticos operarios comenzaron a retirarse. Por un momento se había conseguido hacer un solo frente, sosteniendo mejoras sobre el valor de confección por categorías de talleres; pasado este momento resurgieron las pugnas de taller a taller, que alimentadas por la rivalidad en el negocio de los propietarios, han mantenido distanciados a los operarios. La Sociedad debía en este caso preocuparse de hacer comprender a los disidentes, que todos los que trabajan para un patrón son explotados; aún más: debía explicar que justamente quien más explota es el gran propietario, puesto que, cobra mayor cantidad sobre las hechuras, tiene utilidad sobre la venta de materiales que importa directamente y vende él mismo las telas; de manera que buscada la justa relación entre la remuneración a la mano de obra, en las diferentes categorías de talleres, resultan mejor pagados los trabajadores de pequeños talleres, donde, se cobra poco, se exige menos calidad de confección y se da mejor trato al operario.

La dignidad humana reclama buen trato para los obreros, y es proverbial el despotismo de los grandes propietarios de almacenes de sastrería, donde el capricho del señor obliga al operario a despedazar una prenda que está al terminarse y volverla a confeccionar, sin ninguna remuneración extraordinaria. El pequeño propietario en cambio, da en la mayoría de los casos, un trato amistoso a quienes le acompañan; esta es otra positiva ver-

dad, que debería colocar a los trabajadores de talleres de primera categoría, a la vanguardia en la lucha reivindicatoria de sus derechos.

Lucha por conseguir el pago de las composturas que generalmente se imputan al operario; por el reconocimiento de tarifas especiales para las obras de urgencia, que obligan muchas veces al operario a un trabajo consecutivo de treinta y seis horas; por conseguir autorización para confeccionar obras de otros maestros en caso de escasez de trabajo; por conseguir el pago por el patrón, de un seguro en relación a la capacidad productiva de los operarios, cuando falte el trabajo; podría ser un verdadero programa de agitación y robustecimiento de la sociedad en estos momentos. La elevación de los precios de los artículos indispensables para el trabajo de sastrería, debía haber sido tomado en cuenta ya por la sociedad en defensa de los operarios; los hilos han subido el 200%, los artículos alimenticios están por las nubes, y en contraposición las hechuras amenazan descenso. ¿Qué hace la sociedad ante esta situación, que agrava la ya deplorable de los trabajadores del ramo? Su intervención se hace urgente si quiere cumplir el papel social que le corresponde. No solamente merecen su atención la Academia de Corte o el Taller de Confección, a los que dedicaremos un artículo aparte, estos organismos colocan en un plano privilegiado a quienes los aprovechan. Son los obreros de taller, humildes y laboriosos, que hoy atraviesan situaciones desesperadas de falta de trabajo, hambre y desnudez, quienes necesitan un defensor, alguien que les haga comprender el valor de la organización de clase para la efectividad de su defensa: este papel le corresponde a la Sociedad de Operarios Sastres.

Mirando al porvenir, debería también interesar en la lucha a los aprendices de sastrería, quienes prestan toda clase de servicios a los maestros (de mandaderos, barredores, etc.), servicios que no hay razón para que sean gratuitos; en consecuencia, en un pliego de reivindicaciones nada más natural que conste la solicitud de pago a los aprendices por los servicios que prestan.

La etapa de organización y robustecimiento ha durado cinco años; es hora ya, de que comience la de lucha y defensa de los asociados y de los operarios y aprendices en general.

BALDOMERO.

Intelectuales y Obreros

Al escritor Petronio

(Conclusión)

Y ante tanto desengaño, que por ignorantes que se nos crea, lo palpamos y lo vemos; cómo se quiere nuestra ciega obediencia a los poderes públicos; cómo se admiran las deserciones obreras de las filas católicas; cómo se quiere que responda el obrero, la masa, al llamamiento de los intelectuales?

Pero cuando constatamos estos hechos, se nos moteja de comunistas. El Gobierno grita "El Comunismo viene y con él la anarquía!", cuando le decimos que cumpla las leyes, que arregle la economía del país, que no nos mate de hambre. El sacerdote católico grita desde el púlpito, "llega el Comunismo impío y disolvente", cuando le decimos que no cumple su sagrado ministerio, que rectifique su conducta de aliado del rico, de defensor a veces oculto del pudiente. "El comunismo exótico!" gritan los intelectuales, cuando les decimos farsantes!. No señores, no somos comunistas, el pueblo, la mayoría, casi la totalidad del obrero sabe ya que el comunismo ha nacido y ha gestado y vive en un continente que no es el nuestro, y cuya historia y raza, cuyas necesidades y economía son distintas de las nuestras; pero así mismo el pueblo, el obrero ecuatoriano saben también, en medio de su ignorancia en que se les mantiene, que mienten los gobiernos porque no cumplen y aún violan las leyes anacrónicas vigentes; que miente la Iglesia, porque sus ministros no cumplen su gran doctrina de amor al prójimo; mienten los intelectuales porque nunca han hecho realidad lo que ha producido su inteligencia con tanto orgullo y ostenta.

Más, volvamos al asunto principal del que queríamos tratar en este artículo. Ejemplos abundan de nuestros intelectuales que han hecho y hacen lo contrario de lo que escriben. Escogemos por el momento un ejemplo, por ser de todos conocido, y por tratarse de un hombre de la época: Qué hizo en el poder don Julio Moreno, brillante escritor de avanzada, luchador por las ideas libertarias. a quien el Dr. Pío Jarmill Alvarado dedicó su libro "La Asamblea Liberal y sus Aspectos Políticos" en 1924, con estas frases: "A Julio Moreno a quien tanto debe la renovación ideológica del liberalismo". No fué Moreno quien desterró a Petronio, no fué quien conculcó toda libertad, manejando astutamente la tramoya dictatorial de Ayora?

Y vayamos al Dr. Pío Jarmill Alvarado, quien ha motivado estas líneas. Qué obra efectiva de liberalismo práctico ha hecho desde 1923, en que públicamente decía: "sólo el liberalismo capacitado por su fuerza ideológica para gobernar al mundo, puede efectuar la renovación social y política"; ni qué ha hecho por un socialismo práctico, efectivo, desde 1925, en

que al terminar su libro "El Indio Ecuatoriano", decía que tres eran los caminos que le quedaban al Ecuador entonces: Que se acuerde una ley justa que garantice al indio contra sus explotadores, o plantear la cuestión agraria por el Estado, dentro de un régimen socialista, o que el pueblo delibere con el fusil en la mano los programas del reparto de tierras y resuelva la revolución social. Qué ha hecho de obra real le preguntamos, por los oprimidos del Ecuador en diez largos años transcurridos desde entonces? Será obra efectiva su colaboración en la llamada "absurda" Asamblea Liberal-Radical-Socialista, de la cual fué su Presidente, y en la que al consagrarse por la Asamblea la postulación del señor Larrea Jijón, obtuvo algunos votos para Presidente de la República? Aquí nos sabe transcribir lo que dice Petronio en uno de sus artículos: "Todo intento de formación o reglamentación de núcleos políticos, se produce sintomáticamente, cuando, hay una situación electoral sobre la mesa. Y luego se exige que se crea en la sinceridad de los líderes".

Indudablemente que Petronio es un escritor admirable; pero no es eso todo lo que necesitamos los que pedimos justicia; de ahí que nosotros habríamos deseado sinceramente, para que fructifiquen, sobre todo sus definidas ideas de última hora, que PETRONIO, el autor de "El Indio Ecuatoriano" y de los artículos "Del Socialismo Ecuatoriano", no sea el Dr. Pío Jarmill Alvarado, el ex-Director de Oriente, ex-Ministro de Gobierno, ex-Liberal, ex-Presidente de la Asamblea Liberal-Radical-Socialista, ex-Consultor Jurídico de la Legación del Ecuador en Lima, ex-Miembro del Núcleo Socialista del Pichincha y ex-Miembro del Directorio del Comité Central Martínez Mera; y entonces sí, con un valor integral auténtico, cuyo corazón y voluntad hubieran vivido al unísono con su cabeza, estamos seguros que habría descendido desde el alto sitio en que se encuentra ahora buscando, creando o fomentando una revolución desde arriba, habría bajado decimos hasta nosotros, y junto a los harapientos, aliado con los pobres, rodeado de ignorantes, su verbo se habría hecho carne; y entonces las masas analfabetas desde hace ocho años a esta parte, guiadas por él y el núcleo de sus intelectuales que le admiran, ilustradas por ellos en una labor ejemplar, paciente y abnegada, reconociendo en él y sus discípulos una gerarquía indiscutible, el obrero habría sido la fuerza valerosa y consciente que responda a su palabra de verdad y de justicia.

Y así como Petronio, son casi sin excepción nuestros intelectuales consagrados. Soberbios, vanidosos, encerrados en sus círculos, en sus

La unión de los trabajadores

No es posible dejar de apreciar, en su situación exacta y en sus justos alcances, el problema político actual. Más que desconcierto, el presente es un caos; y quizá, más que caos, nebulosa, porque, precisamente, de este derrumbamiento y de estas sombras de hoy, aparecerá clarificado el sentido revolucionario de la nueva política: la política directa de las masas.

Sin embargo, lo interesante no está en la renuncia del señor Martínez Mera, ni en su testarudez ni en su miopía. Lo básico no se refiere directamente a estos jueguitos cochinos del Ejecutivo (personalizado) y sus secuaces que tratan de servirle de puntal: esto más bien constituye una distracción netamente burguesa. Lo que, en medio del caos, el trabajador debe definir es su solidaridad, su espíritu de clase y su conciencia revolucionaria.

La situación espectante de estos momentos ha ofrecido campo abierto para que las clases trabajadoras se acerquen, se penetren y comiencen a entenderse. Esto es lo interesante.

Antes de ahora, los obreros conducidos y maniatados por la política católica, tenían pánico de los socialistas y comunistas; enro-

cenáculos, en sus élites, en sus ricas bibliotecas, egoístas y cobardes, temen desde ensuciarse sus vestidos junto a los nuestros, hasta que les hieran sus oídos sensibles nuestras burdas palabras; y nos huyen; sólo se acercan a nosotros mometaneamente, en la fiesta, en la pomposa conferencia, para regalarnos con frases hechas, piropos o kilométricos discursos, llenos de palabras nunca oídas por nuestra inteligencia ayuna de tanto saber! Y luego se van, y no los volvemos a ver sino alguna vez, en algún bullicio político en que nos hacen gestos, guiños, nos dan voces de aliento y vuelven a desaparecer como por encanto. Pero la lucha por la vida, nuestro trabajo, nos hace reconocerlos en el empleo público, o en su residencia señorial, donde los señoritos o señorones se muestran despóticos o por lo menos indifentes con el desarrapado e ignorante obrero.

Y para terminar, debemos hacer nuestras nuevamente las palabras de Petronio: Que el VERBO SE HAGA CARNE, señores intelectuales; pues mientras esto no suceda, serán cínica mentira, engaño ruín todos los volúmenes que se escriban sobre redención social en el Ecuador, y no habrá pueblo quien os siga, no habrá masa quien os respalde, hasta que llegue un momento, en que en un desbordamiento de fervor, en una angustia de hambre y de miseria, con nuestra propia mano, y con nuestra pobre inteligencia nos hagamos justicia, en la forma que fuese, pero que nos la hagamos!

larse con tales herejes significaba comprar en vida el Infierno, según afirmaban los clérigos y señores feudales. Pero, ahora, otro es el ambiente y otra la sensibilidad de las masas.

Definir posiciones, mantener el recelo y la lucha, está bien de clase a clase. Reconocemos abiertamente que en el Ecuador no tiene significación acabada y completa la lucha de clases, producto directo de la revolución burguesa, del industrialismo europeo ausente de nuestra realidad; pero, es un hecho demasiado tangible el distanciamiento que existe entre las camarillas adueñadas del Poder (los terratenientes católicos y los banqueros mazonos, en turno) y la gran masa ecuatoriana compuesta de indios colocados al margen de la cultura y de la vida, de campesinos analfabetos, de artesanos en existencia feudal, de obreros harapientos, de desocupados, de pequeños propietarios hoy en miseria, de soldados, y en fin, de una clase media con todos los caracteres de clase proletaria. Alcanzar a que se forme dentro de esta masa una conciencia nueva, basada en su común interés, y que sea la que derrumbe de una vez por todas un régimen económico y político imposibles, es el problema de hoy.

Esta verdad es necesario que sea enunciada repetidamente. Si hay una fuerte inquietud en el pueblo debido a las circunstancias políticas que se han presentado. Si la aspiración popular se deja sentir con expresiones espontáneas. Si los trabajadores reaccionarios se han sacudido de sus recelos para con los revolucionarios. Si en este momento hay entendimiento y fraternidad, entonces, existe ya la base robusta y sólida sobre la cual debe actuar la unánime fuerza de los explotados. Los trabajadores reaccionarios y los de avanzada se han solidarizado para oponer todas sus fuerzas al gobierno de Martínez Mera. Pero, entre ellos, entre trabajadores, entre gente sufrida y atormentada, el único lazo de unión será la oposición a un hombre? Desaparecido este lazo nacerá de nuevo la lucha entre individuos de una misma clase?

Lo anterior sería un absurdo. Es hora de que las masas ocupen su sitio. Los trabajadores deben tener presente que la oposición a Martínez Mera no es lo que les a unido, porque esto es un simple accidente, sino su igual situación económica en pugna con todo un régimen. Por lo mismo, la solidaridad alcanzada en estos momentos debe constituir nada más que el comienzo del gran movimiento de revolución social: desaparecido del escenario político el señor Martínez Mera, el pueblo tiene que continuar manteniendo sus fuertes lazos de unión para oponer igual resistencia a los círculos politiqueros que pudieran suceder al actual. Sólo entonces esta conciencia de abajo se irá fortaleciendo y triunfará con el advenimiento de la justicia.

Lectura
para "El Comunista"

Sin los alardes de vastos conocimientos Marxista Leninistas, como ponderan aquellos pontifices que congelaron sus cerebros en los hielos de la Rusia revolucionaria, queremos hacer algunos reparos, (no insultos, éstos dejamos para los dirigentes del C. R. del P. C.) a la política destructiva y odiosa, de estos apóstoles del proletariado.

El C. R. del P. C. en el último número de su periodiquillo, califica a la A. e I. del P. de «Agencia» y «Sacristía» del Partido Socialista; por no haber aquella entidad, suficientemente acreditada por su solvencia e independencia moral entre las diversas sociedades y gremios, que mantienen representantes en su seno, aceptado la colaboración con una dependencia de lo que llaman: Partido Comunista; y a la que han denominado Socorro Rojo.

La S. A. e I. del P. perfectamente informada de la necesidad de auto defensa de los trabajadores organizados, ante posibles represiones, ha elaborado ya un proyecto de socorro; para tratar el asunto se ha solicitado delegaciones a todas las demás sociedades obreras. Pero, naturalmente, y es lo que parece les ha disgustado a los apóstoles, no le ha llamado Socorro Rojo, sino simplemente Socorro Obrero.

Queremos anotar que nuestra Sociedad, no mira el colorido político de sus miembros; ni establece como condición de ingreso tal o cual credo político o religioso; sino que, sociedad obrera de clase, tiende a la unificación de los trabajadores por medio de la organización, ya que, la defensa de los explotados tiene que ser hecha por ellos mismos; pero por los auténticos explotados, no por los vagos profesionales que ocultan su impotencia, con la máscara del revolucionarismo amargado y odioso.

Los que se denominan comunistas, en todo tiempo han sido más bien enemigos de la organización, tenemos pruebas y vamos a exponer algunas, reservándonos los nombres de los protagonistas, para el caso de que persistan en insultarnos.

Años atrás se organizó en la ciudad, un Comité obrero, empeñado en trabajar por la organización de nuestra clase, integraban la dirección dos comunistas. El Gobierno burgués llamó a uno de ellos para que le sirva, y fué suficiente para que no vuelva a acordarse del famoso Comité, con el cual pensaba derrocar al régimen burgués, para implantar la

LOS CURAS
MILAGRIENTOS

Por no decir intrusos.... El caso es señores, que un reverendísimo y encumbrado fraile, se está metiendo en camisa de once varas. Ha hecho el pulpito tribuna de sus intereses creados. Sabido es que por el provecho propio, pueden entregar el alma no solo al diablo sino también a Martínez Mera. Hay la novedad, si novedad quieren llamarla, a estos maquiavelismos acostumbrados de la gente parasitaria.... Concretamos: nadie sabía porqué de la noche a la mañana, el padre Jácome de Santo Domingo, se declara en contra de las aspiraciones del Pueblo, que pugna por desprenderse del actual Gobierno que le come vivo. De la boca de dicho tonsurado ha brotado, cuantas ponzoñas venenosas se incuban en esa cámara oscura de los divinos, pero, contra quién? El Congreso es el víctima de todas esas pariciones milagrientas.

El Congreso va a perder al Mundo..... La patria se va a hundir en el caos.... Los comunistas van apoderarse de todo. Los socialistas son el propio infierno. Martínez Mera es un Santo. Tiene la honradez de la religión porque el no es masón. No hagais Huelgas contra el Gobierno. Son cosas del Congreso estas calamidades; quieren acabar con la patria, entregando el poder en manos de los terribles comunistas

No hecheis vivas al Congreso,

dictadura de los obreros, campesinos y soldados; sin duda con la condición de ser él dictador.

Uno de estos mismos famosos comunistas fue elegido hace poco, presidente de una de las mejores sociedades obreras de la capital. Concurrió a los festejos por el cambio de dignatarios, fue el hombre de la fiesta, pero la antedicha sociedad no ha vuelto siquiera a sesionar.

Los Comunistas desmintiendo su carácter y contraviniendo a las disposiciones de su P., ni siquiera intentan intervenir activamente en la vida de las organizaciones, (sin duda temen no ser aceptados). Repetimos: colaborar en las Sociedades para convencernos de su doctrina no acostumbran, pero echar baba venenosa sobre las reputaciones, si. Para nadie está cerrada la Artística, si se creen dueños de la verdad ¿por qué no han ingresado a ella para convencernos de nuestro error? Los vemos en la Casa del Obrero, pero van allá con el gesto de Don Juan, en pos de las mujeres. ¿No es verdad Apóstoles?

ARTISTICOS.

están engañando al pobre pueblo.... Estas y otras profecías conmovió el ánimo de ciertas beatas que no ven de cerca la realidad. Otras: que les daría a los padres Martínez Mera que ahora lo defiende el padre, como a hijo de la religión católica? Después corría rumores de que este padre es pariente de los señores del periódico de las mentiras, y que a cierta hora fué a dicho convento, el señor Intendente, a ofrecer, por esta inmunda campaña la propiedad que hoy ocupa el Batallón Mariscal Sucre. Que a los Pichinchas, los irán sacando del lugar, paulatinamente, y que ese cuartel, ocupará el Mariscal Sucre. No habrán ido a parar a la faltriquera del fraile algunos ayoras también? Hay que calcular el precio que cuesta la campaña emprendida por el reverendo padre Jácome, contra el ideal que persigue todo el Ecuador, todos los partidos, unidos en un solo pensamiento y en un solo sentir. Quitarse a Martínez Mera de encima, lavar el país de sus inmundos mandatarios, higienizar la vida administrativa y conquistarse libertad, trabajo, y paz; es la aspiración que grita del Carchi al Macará; pero la iglesia no quiere eso. La iglesia ya ha recibido al bendición del Gobierno. Ya los frailes ven todo color de rosa, y para qué preocuparse de la suerte del Pueblo? Hay que pedir a Dios, por la felicidad de la sociedad trinca, compuesta del Padre Jácome, Martínez Mera y sus satélites. Así tendremos contento a Santo Tomas, que dice: ya me dieron a mí, no quiero más.

Pueblo: no hagais caso de esas voces de parásitos. Ya sabéis cuanto ocultan las sotanas, bajo sus negras sombras. Ya convendréis que el negocio del padre Jácome, es muy bueno, y sus prédicas valen lo que pesan,

Maldecid el engaño.... Maldecid a los falsos apóstoles, que hacen de la religión un negocio, y de vuestra suerte un sarcasmo, un panteón, lleno de víctimas....

CANJES

Ha llegado a nuestra mesa de Redacción el quincenario «La Fragua», periódico de izquierda. Agradecemos la atención y enviamos el respectivo canje.

Lea Ud.

El Proletario

Periódico de reivindicación de los trabajadores

Frente Unico, de la base a la cumbre

(Viene de la 1a. página)

cuente de la verdad que enunciamos. La Mesa Directiva compuesta de cinco Secretarios está integrada en la siguiente forma: Secretario General, Pedro Sono (socialista); Secretario de Actas, Daniel Calderón (conservador); Secretario de Organización, Segundo Fierro (socialista), Secretario de Propaganda, Gustavo Salgado (comunista) y Delfín Granda (liberal), Tesorero.

El frente único, pues, se mantiene de la base a la cumbre; no se ha operado solamente en la base, para ponerlo bajo la dirección de un solo partido político, como también se ha dicho.

La agitación política llevada a cabo con éxito por el C., culminó en el gran paro de treinta y seis horas, al que contribuyeron la mayor parte de los trabajadores; ahora, en una nueva etapa, con mejor organización, prepara las grandes manifestaciones simultáneas en todo el país, contra el régimen.

Seguramente debido a las especiales circunstancias políticas del momento, se ha preferido en la práctica, la lucha por las reivindicaciones de este género; pero, en nuestro concepto, son las reivindicaciones económicas, las que más atañen a la clase laboriosa. La lucha política no será una auténtica reivindicación obrera, en tanto no sea encaminada a conseguir el poder para su clase. No es el actual Presidente el único causante de la penosa situación que atravesamos, es el régimen capitalista, de logias masónicas y de trinacas explotadoras el verdadero mal.

¡Por el gobierno de obreros, campesinos y soldados! Será la consigna en un futuro no lejano, cuando los trabajadores por un proceso de lucha, en defensa de sus reivindicaciones económicas, hayan localizado totalmente el mal.